

Caminando POR LA Biblia

Material Suplementario

Génesis, Segunda parte: Tema uno

Génesis 21—22

Document 1 of 1

Page 1 of 1

“Porque de tal manera amó Dios al mundo”

En el Nuevo Testamento podemos verificar algunos ecos del sacrificio de Isaac. Juan 3:16 dice: “Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”. Génesis 22:2 dice que Abraham iba a sacrificar a su hijo único (repetido en 22:12,16) a quien amaba. El amor de Dios por el mundo en Juan 3:16 está en sintonía con la bendición que Abraham alcanzará para todas las naciones de la tierra (Génesis 22:18). Aunque el evangelio de Juan no enfatiza la muerte sacrificial de Jesús, el don que Dios hace de su Hijo único está, en cierta medida, figurado en el sacrificio del único hijo de Abraham.

Un vínculo más claro entre el sacrificio de Isaac por Abraham y la entrega de Jesús a la muerte por Dios Padre la tenemos en Romanos 8:32: “El que no perdonó a su propio hijo, antes bien lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos gratuitamente todas las demás cosas juntamente con él?”. Aquí, Pablo enfatiza el amor de Dios demostrado en la muerte de Jesús. La expresión “no eximió” refiere a la fe de Abraham que no se reservó siquiera a Isaac, su hijo único. Pablo está afirmando que lo que Dios, al final de cuentas, no le pidió a Abraham, se lo exigió a sí mismo –por nosotros, Él entregó a la muerte a Cristo–. Así, Dios manifestó su vulnerabilidad, pero una vulnerabilidad enfocada en “todos nosotros”. Esto último refiere a Génesis 22:28, donde la fe de Abraham redunda en beneficio de todas las naciones de la tierra.